

DATOS DEL ASPIRANTE	CALIFICACIÓN
Apellidos: _____ Nombre: _____ DNI: _____ I.E.S. _____	_____ Numérica de 0 a 10, con dos decimales

PRUEBAS DE ACCESO A CICLOS FORMATIVOS DE GRADO SUPERIOR
Convocatoria de 22 y 23 de junio de 2010 (Resolución de 12 de febrero de 2010, BOA 04/03/2010)

PARTE COMÚN: LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA

Lea atentamente el texto y responda a las cuestiones siguientes:

TEXTO

Tanto en el colegio como en mi casa fui educado y ejercitado en la posibilidad de disculparme. Hoy, en cambio, casi nadie pide disculpas nunca. Ningún político reconoce un error o una destemplanza, una falsedad afirmada o una acusación infundada, un desaire infligido o una bajeza llevada a cabo. Y lo mismo va ocurriendo, me temo, entre las personas normales, de cualquier índole, edad, condición, sexo o clase.

Antes los caballeros se batían en duelo si no mediaban disculpas, entre otras razones porque solía estar claro quién había ofendido y quién debía ser reparado, y el ofensor no tenía inconveniente en reconocerse como tal. Era un disparate –aunque algunos lo echemos de menos a veces –, pero hoy parece haber desaparecido todo término medio entre la satisfacción con sangre y la frívola aspiración a que nada tenga nunca consecuencias. Seré sin duda anticuado, o tal vez me tome la vida demasiado en serio, pero para mí las cosas sí las tienen, buenas o malas. Nada me ofende más que ese fingimiento de que lo dicho o hecho no se ha dicho ni hecho, y de que nada hay que aclarar ni saldar por tanto. Es cada vez más común verse en situaciones en las que el otro se escandaliza de que uno espere explicación o disculpa, intercambio de pareceres al menos. A mí sigue sin incomodarme pedir perdón cada vez que sé que debo, y no son pocas. Pero veo a mi alrededor que tal iniciativa ni se considera apenas, como si fuera una humillación terrible en nuestro ridículo mundo de soberbios y narcisistas. Y descubro que lo que jamás perdono no es el agravio en sí mismo, sino esa querencia en aumento a escurrir el bulto y a que nadie deje nunca cicatrices ni huellas, aunque sí haya abierto herida.

CUESTIONES

- 1) Resuma brevemente el texto y póngale título. (3 puntos)
- 2) El texto es un artículo de opinión. Comenta razonadamente y con ejemplos del texto algunos rasgos lingüísticos que demuestren la subjetividad (persona o personas gramaticales utilizadas, tiempo, modo de las formas verbales, adjetivos, ...) (3 puntos)
- 3) Expresa razonadamente tu opinión personal sobre lo expuesto por el autor. Puedes estar de acuerdo o en desacuerdo con el autor, pero siempre debes argumentar adecuadamente tu postura. (de 15 a 20 líneas) (4 puntos)

CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y CALIFICACIÓN:

La valoración total de la prueba es de 10 puntos.

Cada ejercicio se calificará de acuerdo a la puntuación indicada en el mismo.

Además de los conocimientos lingüísticos, se evaluará la capacidad de redactar con corrección gramatical y ortográfica, con la debida coherencia y cohesión y utilizando el vocabulario preciso, así como la capacidad de comprender el contenido, la estructura y la intencionalidad de un texto escrito, y sintetizarlo adecuadamente.